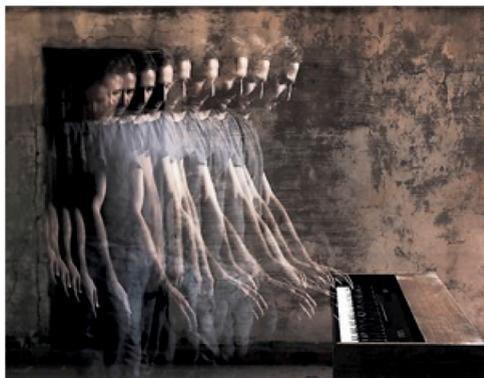


El arte sonoro despegua en Chile: Intervenciones, libros y cátedra universitaria

Gemidos, sonidos de baja frecuencia, acordes extendidos por horas. Todo vale en las piezas de una generación de artistas como Ana María Estrada y Sebastián Jatz que buscan expandir los límites del sonido y la imagen.

por: La Segunda / Juan Carlos Ramírez F.

martes, 26 de marzo de 2013



"Los cuatro estandartes del arte contemporáneo", de Sebastián Jatz, obra de Miguel Bunster.

MÁS NOTICIAS

- ▶ Estos dos jinetes sobre panteras serían de Mguel Angel
- ▶ Pedro Montes, dueño de Galería D21: "De glamour, el arte en Chile no tiene nada"
- ▶ Marek Bartelik: "El arte contemporáneo se hizo más burócrata"
- ▶ Tristán Perich, artista sonoro: "Apreciamos la belleza en la simplicidad"
- ▶ Directora del MNBA de La Habana: "El absurdo bloqueo norteamericano para nada frenó el intercambio"

Una mujer vestida con delantal de cocina dirige, como si fuera una orquesta, a dos hombres de traje y corbata. Uno, debe depositar las monedas de su bolsillo en una olla y comenzar a revolver. El otro, recogerá billetes - repartidos

previamente al público- que contienen la frase "A la cacerola" y, a la orden de la chica, deberá estrujarlos dentro de la olla.

Así comienza "Todo ruido es poder", obra presentada en el festival Tsonami de Buenos Aires, en noviembre pasado. La autora de la partitura es la artista visual chilena Ana María Estrada.

Ella dirigirá a partir de abril un diplomado sobre "Arte Sonoro" en la Universidad Arcis. El primero del país y posiblemente de Latinoamérica. Con profesores como Federico Schumacher (un referente de la electroacústica nacional) y la artista especializada en nuevas tecnologías Claudia González, se buscará que los alumnos exploren las posibilidades artísticas del sonido y las imágenes, todo en un marco de "aventura y experimentación".

La ruta sónica chilena

Si hay que señalar un evento que reunió a los autores de este género, ese es "Reverberancias" celebrado en noviembre de 2005 en el Museo de Bellas Artes. El año pasado se realizó "Cruces Sonoros" en el Mac de la Quinta Normal, donde pudieron verse piezas como "Kilometrópolis", de Reiner Krauze, donde al visitante le pasaban reproductores de MP3 con archivos de audio que emulaban los sistemas de audioguía de los museos, pero con capas de sonidos insólitos. También destacan los festivales "Tsonami" www.tsonami.cl.

"A mí me han dicho que esto es la verdadera música contemporánea, porque incluso la que se llama así obedece a reglas y corresponde, en el fondo, al siglo pasado", explica Estrada, quien también está dirigiendo un taller de experiencias sonoras (cerosilencio.blogspot.com).

"Estas instalaciones permiten poner en conflicto y reflexionar sobre cómo influyen los sonidos en la vida cotidiana. Es decir, de qué forma norman tus experiencias sociales. Estuve en una obra de Andrés Torres con los sonidos de las alarmas de autos. Y hasta ahora me acuerdo de ella cuando escucho una sonando. Como que no le tomamos el peso a ese asunto", agrega.

Convertir en arte gemidos, bocinas o silencios

La artista dice que siempre le interesó el sonido como material estético "Para mí, la docencia también es una forma de ejercerla creativamente", explica Estrada. Ella también es autora junto al sociólogo Felipe Lagos de "**Sonidos visibles**" (2010), una completa investigación sobre los antecedentes y desarrollo del arte sonoro en Chile. Allí se habla de la influencia en los autores nacionales del futurismo, Russolo, John Cage y el grupo Fluxus. Y también cómo en las pasadas décadas el videoarte conquistó nuevos territorios expresivos.

"Hay muchos movimientos artísticos e información en el aire que es necesario difundir y ordenar. Además, al ser artista visual uno tiene una distancia crítica mayor con el sonido de la que podría tener un músico. Ese es el material con el que trabajo", explica.

Así, destacan obras como "Zona impenetrable", una caja que incluye sonidos de relaciones sexuales y que permite reflexionar sobre el acto del voyeurismo hasta los trabajos de sus alumnos de talleres de arte sonoro, donde destaca "Manos a la obra", de Belén Flores, donde el espectador debe rayar una reproducción de "El grito", de Edvard Munch, conectada a un circuito oscilador de sonido que evoca la sonoridad de un alarido.

Cuatro momentos sonoros de Sebastián Jatz

Sebastián Jatz es otro de los autores que practica el arte sonoro. Fundador de Arsomnis, proyecto con el cual ha realizado recordadas piezas como "Musicircus" de Cage o "Vexations", de Erik Satie. Actualmente puede apreciarse en el GAM "Cien acordes geométricos extendidos", donde 76 personas interpretan acordes de un piano que se pueden extender hasta 6 horas. Ahora, en el Centro Cultural de España comenzará a exhibirse a partir del primer miércoles de abril "Los cuatro momentos del arte contemporáneo", una serie de cuatro instalaciones a partir de "las formas más comunes de hacer arte hoy", explica.

Será una obra por semana. "Wow", donde un parlante de frecuencia extremadamente baja hace retumbar objetos. "Sala Entonda" contendrá cinco parlantes pequeños tirando tonos puros de largas duraciones a muy bajo volumen "entrando y saliendo, casi imperceptiblemente". "Elagote" consistirá en ocho personas haciendo una sección repetitiva con un objeto hasta que se cansen. Y "Record", donde se regalarán 50 copias de un disco con los sonidos de lo grabado durante todo el mes.

"Estas obras podrían de alguna manera reunir o reflejar lo que están haciendo mis pares. Finalmente estas formas pueden hablar de aquellas cosas que me interesan: el movimiento que deviene fascinación; el sonido apenas audible, como un color; la persistencia y el alcance de los cuerpos y la conservación y la historia", señala Jatz.

